

Arquitecto chileno diseña las futuras soluciones habitacionales de Estados Unidos en la Luna

José Miguel Armijo creció en el norte, debido al trabajo de su papá, y ya en la universidad dibujaba casas en el satélite natural.

V.B.V.

Si todo sale bien en el segundo alunizaje de Estados Unidos con seres humanos, para 2028 está previsto el comienzo del traslado de materiales al satélite natural con el objetivo de crear el primer asentamiento estable fuera del planeta y proyectar futuras colonias en Marte.

El plan de la Nasa en la Luna parece una historia de ciencia ficción, pese a que la inauguración de estas viviendas para astronautas tiene como meta 2030. Sí, en cuatro años. A este ritmo vertiginoso se añaden los esfuerzos de China y Rusia por crear comunidades en el espacio.

En esta línea de innovación por supuesto que hay un chileno, el arquitecto José Miguel Armijo, quien estudió en el campus Lo Contador de la Universidad Católica (UC), en Providencia, mientras vivía en Maipú.

Este largo trayecto Armijo lo aprovechaba para dibujar trazos rectos o curvos, como practica cualquier estudiante de su carrera, aunque en un momento pasó de construcciones convencionales a diseñar naves y casas en la



Uno de los diseños del arquitecto egresado del campus Lo Contador, en Providencia.

Luna.

Un deseo casi infantil que quienes hoy respiran sobre la Tierra ven como algo realizable, un plan para el final de la década. Pero el estudiante de arquitectura no tenía cómo preverlo, salvo por las novelas de ciencia ficción que leía su papá, en Antofagasta, donde el joven creció rodeado por el desierto.

Las mismas arenas en

“(Estoy) pensando las nuevas generaciones de la EEI, el interior de los cohetes y las bases del futuro.”

JOSÉ MIGUEL ARMIJO
 ARQUITECTO E INGENIERO

donde a fines de la década pasada fue probado el rover Curiosity, de la Nasa, para ver si resistiría el suelo de Marte. El pequeño robot con ruedas lo logró y ha enviado numerosas muestras de material a la Tierra para ver si es viable la vida humana allá.

El papá de Armijo, aparte de leer ciencia ficción, es ingeniero en minas, por lo que el arquitecto desarrolló una

gran conexión con estos paisajes y sus particularidades, bajo uno de los cielos más prístinos del mundo.

Hoy, luego de haberse titulado de arquitecto y estudiar Ingeniería Aeroespacial, en el Instituto Tecnológico de Georgia, Armijo es uno de los pocos arquitectos espaciales en Axiom Space, una empresa privada estadounidense que colabora con la

2028

la Nasa planifica el envío de materiales de construcción a la Luna.

ARQUITECTURA

espacial es un área que, explicó Armijo, se aplica en “sistemas de agua y energía”.

Nasa en el diseño e implementación de viajes a la Estación Espacial Internacional (EEI).

El profesional visitó Santiago hace unos días y en la UC afirmó que, desde su casa en Houston, cerca de las instalaciones de la Nasa, está “pensando las nuevas generaciones de la estación espacial, el interior de los cohetes y las bases del futuro en la Luna”.

El desafío para la arquitectura espacial, detalló, es crear hábitats humanos funcionales y seguros fuera de la Tierra, mediante una combinación de ingeniería aeroespacial con psicología, fisiología y sostenibilidad, para enfrentar condiciones climáticas extremas, como la radiación, microgravedad y falta de atmósfera, de las que Artemis II hace unos días transmitió una pequeña muestra.